

¡Pobrecitos!

Mientras que Arosemena se prepara para herir al Pueblo, nosotros nos disponemos á defenderlo: no debemos permitir que la cólera de un espíritu incomprendible y misterioso se anide por más tiempo en el corazón de las masas. Es menester que demos solución al problema que nos ocupa; es menester que la máscara del criminal se desbarate, pues es muy ruin la traición, y, ella no debe hacerse mayor cuando hay el Derecho que es ley inflexible.

Hémos empezado y tenemos que terminar ya que día por día se encamina hacia nosotros la antorcha de la victoria. ¿Quién puede dudar que donde hay razón élla no existe? ¿Quién puede dudar que la Justicia no está de nuestra parte? Solo la pálida esperanza de unos y la muchísima maldad de otros!

La campaña emprendida es mero personalismo porque así lo han considerado conveniente los que no tienen fuerza para continuar; los que enterados de su derrota buscan el medio de ajar dignidades para llamar la atención de unos y para tratar de conseguir el apoyo de otros. Pero ¡Oh! las ilusiones no siempre son amigas de la infamia, antes por el contrario, las ilusiones nacen donde está lo immaculado, y un ejemplo tenemos en esa gran potencia que se llama Amor, pues en el imperio del Amor, nacen las ilusiones como las flores en el imperio de la belleza!

¿Qué intentan nuestros enemigos que no han procedido ya? Tal vez han encontrado inexorable valla y han detenido el paso: Tal vez han pensado que no siempre puede haber un Aníbal, porque ante él se opone la espada de la generalidad, es decir, que aunque quierán, como Jerges, azotar el Océano de hombres que encierra nuestras filas, nunca salpicarán sus aguas unidas y compactas que toman en muy poca consideración el odio que deslíe un Arosemena contra el alma impenetrable de un Porras que no puede capitular puesto que tiene armas suficientes para llegar victorioso al puente donde ansía verle la multitud impaciente (!)

¡Pobre Arosemena! ¡pobre Victoria! ¡pobre don Santiago! ¡cuán estéril se hacen sus tareas! cuántos se han desvelado y sus desvelos son el producto de una en-

soñación terrible! ison residuos de su constancia y necedad! ¡¡Quién lo creyera! ha sido una audacia y por ello merecen compasión... Sí; debe tenerse compasión al que lucha con lo imposible porque tiene valor, y el valor es digno de aplauso....

Siempre hemos visto que solo es valiente el que ama: Ellos aman á don Pablo y por eso luchan; peroqué lucha Santo Dios! ¡Es la lucha de sus decepciones!

Mañana, cuando el Sol se oculte para ellos; mañana, cuando el cielo se nuble y sólo vean en su insondable esfera los negros nubarrones que envuelve su pasado; les será inútil volver atrás, pues ya el enorme dragón les hiende sus garras en el pecho y solo les será posible pedir perdón, como lo pide el criminal que en la sombra de la cárcel purga sus maldades.....!

¡Pobrecitos!

X. K.

Hacia el triunfo.

¡Tiembla la sierpe "continuismo!"

Tiembla, y sus defensores la miran agitarse en las atroces convulsiones de una derrota inminente.

¡Si supieran, pobres, que la inseguridad los sigue!.....

El hombre sano se levanta entre sombras de calumnia para estirpar los innobles principales de sus detractores... para pisar la cabeza de ese monstruo que atropella los derechos.

El hoy nos promete un porvenir de gloria y de progreso, y entonces escucharemos más tristes los lamentos del escamoso reptil que con su letargo trágico dará sitio á la Paz y á la encumbración de la Patria. Entonces los que hoy tiemblan ante la seguridad de nuestra causa, se arrastrarán en negro desprestigio implorando un perdón que ya lo tienen, "porque no saben lo que hacen"

En el concepto de nuestro antagonismo somos viles defensores de un capricho y por la escasez de nuestro número incapaces para abogar por él. Sin embargo, se hará grandioso nuestro empeño porque alienta las ideas que combaten esa sierpe convulsio-

nada que llora, que se agita profanando sus deberes y las aspiraciones excelsas de nuestro pueblo y que con mentiras desgraciadas, humedecidas con su baba, deja una manifestación de sus ambiciones sin éxito.

La fé nos guía, el triunfo nos protege y la Razón nos cubre. Podemos como César cantar á la fortuna: pues el agonizante continuismo verá á sus vencedores gozar de las mejores dichas, bajo un dosel sostenido por los hijos del Derecho.

J. MAR Y ZER.

Cosas de Leopo

—(0)—

Señor Director de EL OPOSICIONISTA.— Panamá.

La elección del nuevo Alcalde ha tenido y tiene tan preocupado al diminuto grupo de reeleccionistas (fingidos) que talvez la revolución en China no ha preocupado tanto á Yuan Shi Kai Pues Sr., aquí tenemos un hombre excelentemente célebre ya por sus sagaces operaciones con los turistas, ya por sus triunfos femeninos y, ahora también ha puesto en juego su sagacidad con el actual debate electoral, pero aquí si fracasará en lo que respeta á su fragantes que en cuanto á negocios fiscales él se cree seguro. Este gran leader político (en la soledad) se llama Leopoldo Escala, Pero como la política tiene sus bemoles, aquí si no le valdrá su sagacidad, por lo menos, aquí en Chorrera no embaucará á nadie porque ya lo conocemos.... Que vaya á embaucar en esa á los miopes defensores de la calidad. Perdóne Ud. Sr. Director que ya me habia desviado un tantico del tema propuesto, y cuasi hago la biografía del amigo Leopo. Pues señor, el amigo Leopo quien sabe por qué causa, es más partidario del candidato á la Alcaldía, Sr. José P. Ramos, Juez titular de este Distrito, que de la embrionaria reelección. De manos de cuatro comerciante obtuvo un memorial, dirigido al Gobernador Paredes, recomendando á Romero como amigo del Gobierno y del pueblo (?) para que fuese nombrado Alcalde. Con este memorial, decidior por cierto, tuvimos á Leopo en la calle (habiendo antes, según me informan, exigido la firma del comerciante y de demás miembros de esta, afines y consanguíneos) discutiendo la inventiva que practi-

caría para obtener el mayor número de firmas. Eso de inventivas para Leopo es tan fácil y sencillo, como la espontaneidad y decisión con que ocurrirán las masas populares el día de las votaciones á consignar su voto en favor de la oposición. Pues señor, ni al histórico Quevedo se le habría ocurrido una inventiva igual que parece sencilla, y encierra mucha habilidad farsante. Dirigióse el gran hombre, como le dice Barranco, á casa de los Sres. Castillo—Guevara y les dije: (esto lo cuenta él mismo) Que hay amigos; dejen la cuchara, (pues ellos comían) la cosa es grave: el Sr..... con quien tienen Uds. una controversia rural viene de Alcalde, y.... ya Ud. verán; firmar este memorial, ó no? No una sola vez, Leopo, contestaron ellos; firmamos cuantas veces quieras. Y posponiendo este presunto candidato, consiguió muchas otras firmas. Satisfecho Leopo por el triunfo de su inventiva hizo alto y comenzó por recordar las familias disgustadas y despues de haber hecho un buen análisis, siguió calle arriba, bajo un sol sofocante y llegó donde Chon Tejada, quien sufría las consecuencias del constante culto á Baco y le dice: Ea, pues Chon! estás en la yaya, viene Barañano de Alcalde y pasarás muy mal por aquel día de "vuelve y llega Barañano" y.... ya tu verás; ¿firmas ó no? Cuantas veces quieras que firme, firmo Leopo. Y haciendo aparecer á los hombres públicos más obcecados de este Distrito como candidatos, logró recoger las pocas firmas de la mayor parte de los históricos aristas.

Los miembros de la oposición, que lo son casi todos los habitantes de este Distrito, obstuvieron se de firmar el dicho memorial.

SEVERIANO.

Chorrera, Enero 2 de 1912

El Dr. Arosemena y su gobierno oligárquico

Agobiado por el peso de los años y sumergido en un ambiente odioso, el de la aristocracia panameña, tambalea, á punto de zozobrar, el candidato doctor Arosemena. Guiado en todos sus actos por ese egoísmo que le es peculiar, constituye en la actualidad el prototipo del absolutismo y la ambición.

Una mirada á sus antecedentes

y podremos apreciar ese cambio pasmos, que solo se aplica por el germen de ideas preconcebidas, pero bien disfrazadas para su mejor éxito. Todo en él revela un desequilibrio mental asombroso; niño a los setenta años, juguete favorito de sus parientes y admiradores, son los únicos elogios á que se ha hecho ocreedor el actual protagonista del doctor Francia.

Toca pues, á las generaciones futuras echar por tierra esa su puesta fama que, por un acaso en nuestra política le ha valido la Primera Magistratura y al recordarle no pasar por alto esta frase: "Traidor á sus principios."

El Gobierno de paz y concordia que tanto pregonó en aquella época en que aún no germinaban en su cerebro trastornado esas ideas mezquinas, ideas de usurpación y reelección, que hoy le caracterizan, se convier te ahora en patrimonio exclusivo de sus allegados, quienes desde su encumbrada posición asestan golpe mortal sobre el pueblo.

Ante tal actitud, la situación del país es cada día más lamentable; los escasos vínculos que unen á todos los ciudadanos de diferentes doctrinas políticas, desaparecen casi totalmente hasta el punto de establecerse entrambos abismo imposible de salvar. Así marchamos hacia el progreso, según leal interpretación del doctor Arosemena, pero que á mi modo de pensar, no es sino un principio de disolución y descrédito para el país. Altos funcionarios que abandonan su respectivo despacho para inmiscuirse en todo aquello que difiere de sus atribuciones, garulillas sostenidas á expensas del Tesoro, oficiales del Cuerpo de Policía, en su mayoría individuos ignorantes y estúpidos, vociferando y sosteniendo á todo trance, aún en detrimento de la moral pública, la candidatura enferma que en premio de sus bestialidades les ha prometido otra isla de Jauja. He ahí la selección hecha por el doctor Arosemena para un Gobierno modelo.....de maldades.

Con estos y otros muchos ardid es maquiavélicos, sostiene su Excelencia el personal *ad hoc* para su idea de reelección, que no es otra cosa que el producto de bajeza y ruindad de alma inconcebibles.

¡Magnífica lección de moral para los que se levantan!

Aparte de tantos desatinos, renacen ahora en el doctor Arosemena esas ideas aristócratas que acurrucadas en un estrecho cerebro, dormían profundamente, y que á no ser por la maléfica influencia de sus aduladores, figurando en primera línea el buitre Victoria y otros satélites, jamás hubieran despertado del letargo morboso en que yacían.

Consecuente con sus ideas y atendiendo al dictámen de sus

pérfidos consejeros, viola y atropella los sagrados derechos del pueblo, á quien mira con ojos de Satanás. Despojado de todo principio de equidad, sólo piensa en hacer de su Gobierno una asociación familiar á cuyo beneficio está el Tesoro, fuente inagotable y codiciada, donde podrán saciar la sed de oro que les domina. El móvil de patriotismo en ellos no es otro que el de adquisición de altos cargos públicos, y la política un sinónimo de comercio.

Falsas glorias, méritos y talentos obtenidos en su sociedad de elogios mutuos, son las únicas credenciales que tanto le enorgullesen, hasta el punto de considerarse con más derecho que otros panameños ilustres para dirigir los destinos del país, y en quienes el mérito y virtudes cívicas son cosas indiscutibles. Pero su alma ciega y aturdida es incapaz de reconocer tales verdades, sino que por el contrario, quisiera verles sucumbir, quedando de esta suerte, libre de sus rivales. Corrobora lo anteriormente dicho, la actitud asumida por el actual Mandatario apenas fue iniciada la presente lucha electoral.

Bienestar personal y el de su familia, es el lema al cual se ciñe con estricta rigidez; si la suerte nos es tan adversa que este estado de cosas continúe, pronto veremos surgir la oligarquía en Panamá, representada por el doctor Arosemena y los pocos que le son adictos y entonces hasta los aduladores del género chico se quedarán bostezando.

Hay, pues, que dar al traste con la sepia panameña que extiende sus tentáculos en todas direcciones, con el fin de ahogar en ellos todo cuanto hay de bueno y digno de mejor suerte en esta cara tierra que nos vió nacer.

ZEUS.

El Director General de Estadística

y don

Nicanor A. de Obarrio

Hay enemigos que hacen alarde de ser el azote de ciertas personas, autores de sendos artículos fuera de toda verdad, base de argumento para no tomado en cuenta. No describen su propia persona antes de tomar el pellejo de otro, tan sólo porque militan en bando opuesto, táctica ésta de cierto grupo relativamente estrecho que se ha abrazado á la causa del doctor Arosemena: reelegirse á viva fuerza, ó mejor dicho, contra la voluntad del pueblo liberal, legión poderosa incapaz de claudicar sus principios por recompensa alguna ofrecida por los de arriba.

Los enemigos que describimos son temerarios en sus

producciones, no dicen lo que sienten ni dicen lo que debiera descansar en la pura verdad, sino que se valen de artimañas tales que causa como pasión verlos como se desgañan buscándoles á reputadas personas algún acto impropio (imaginario por cierto) para exhibirlos como reos de tal ó cual delito. Política baja, rastrera, de á peseta, que no llega hasta donde ellos quisieran; porque desearían ver al doctor Porras, la eterna pesadilla de los conservadores, jugadores al naípe, enjuiciado para privarlo del derecho que le asiste como ciudadano panameño, probo é ilustrado, á aspirar á la Presidencia de la República.

Mal que le pese á ese grupo estrecho, el doctor Porras será lanzado candidato por la Convención Liberal que ha de reunirse el 12 del mes entrante en Aguadulce, y una vez lanzado, el pueblo viendo cumplidas sus aspiraciones, correrá por todos los ámbitos de la República á depositar su voto para formar una Asamblea Electoral compuesta de patriotas dispuestos á salvar el naufragio de la República nombrando al doctor Porras Presidente titular.

No hemos dicho mal, refiriéndonos á los enemigos. Muy cerca de nosotros está Nicolás Victoria J., Director General de Estadística, que jamás ha confrontado un *Boletín* para ver las innumerables erratas de que adolece; que no sabe cuántos habitantes tiene la República, por más que le haya hecho gastar miles de Balboas á la Nación nombrando empadronadores en todas las Provincias; lo que sí sabe es escribir contra Porras, Morales, Valdés, Mendoza y Andreve, personas todas de acrisolada honradez y de méritos indiscutibles, que Victoria no es el llamado á censurarles ninguno de sus actos públicos ni privados, porque á él le han dicho tantas cosas, y tan fuera de duda, que cualquier hijo de prójimo hubiera roto su pluma para retirarse á la vida privada.

No vamos muy lejos. Está en nuestro poder el número 183 de *El Duende*, de fecha 22 de Agosto de 1903, que trata de una hoja suelta lanzada por el señor Nicanor A. de Obarrio en esa época. Es este un documento precioso que lo traemos á la memoria por ser de ocasión, ya que la República se encuentra azarada con la política moderna implantada por el Encargado del Poder Ejecutivo.

Pues bien, siendo como es de

actualidad lo que reproducimos, por tratarse de uno de los enemigos más tenaces del liberalismo, que no se para en mientes para denigrar á todo el que le viene en gana, hemos rebuscado todos nuestros papeles encontrando uno muy curioso para nosotros; y horrible, *horriblemente* feo, para quien va dirigido. Allí se le dice á don Nicolás de la Victoria la mar de insultos, nada menos que por un amigo personal y político de él, don Nicanor A. de Obarrio.

En la época á que aludimos, dijo *El Duende*:

"NICOLÁS VICTORIA J.

juizado por

NICANOR A. de OBARRIO

"Hoy, cuando *La Justicia* y Rafaelito, y camisolita y Camisolito, y quienes no son ni Rafaelitos, ni camisolitas, ni Camilitos, se dan á la tarea de insultar á *El Duende*, éste, para buscarles algo noble que hacer, ha sacado de su cofre de prendas, la siguiente, que á manera de medalla de honor cuelga al pecho del señor Nicolás Victoria J."

"De una hoja suelta publicada en esta ciudad por el señor Nicanor A. de Obarrio, salida de las prensas de Torres é Hijos, y titulada *Desertores*, copiamos:

"Nombramiento para Prefecto de la Provincia de Panamá, al ente más cobarde que existe en el Istmo, al señor Nicolás Victoria J., charlatán de oficio, é incapaz de afrontar ninguna situación difícil".

"¿Qui jay jora? Vamos á vé".

La copia que precede nos dice lo que es el señor Victoria y nos pone de manifiesto lo que es capaz de hacer también por defender una causa que tambalea ante el peso de la opinión pública!

Victoria lo que fué ayer es hoy; hombre sin escrúpulos de ninguna naturaleza, que no medita cuando escribe sus artículos insultantes en extremo, con el fin de sacarle el jugo á su pluma, lucrando del Gobierno sobresueldo muy superior al que le tiene asignado el Presupuesto, es decir: la pluma de este *godo* se vende por un par de pesos, más ó menos.

Es tanto lo escrito por Victoria, siempre insultando, que le han dicho lo que debiera estar callado (caso de ser cierto), pero él solo tiene la culpa y á nadie tiene á quien que

jarse; se ha ganado más de mil calificativos de carácter serio y repugnante porque mojé y sigue mojando su pluma en estiércol, poniendo de oro y azul á personas dignas de respeto.

PANTALEON

Cuando los burros vuelen....

Sólo en conformidad con el mote que encabeza estas líneas, podríamos estar seguros del éxito de la pretendida reelección del Vizconde Presidente Candidato, don Alberto de Morcef, quien en su afán de gobernar por cuatro años más al país, el que cree exclusivamente de él y sus afines, agota los últimos esfuerzos sin alcanzar beneficio alguno en pro de su descabellada é insolente intención.

Es demás decir, por ser bien conocido de todos, que dada á pura obra de casualidad política, como bien puede llamarse, pudo nuestro Vizconde escalar el solio de la magistratura del país, el que sacrifica en su administración é intereses, tan solo por la mísera ambición de oponerse á las mayorías, y por ende convertir la constitución en un mito.

Pero es preciso que advierta el Vizconde, que la mal pretendida metamorfosis que hacer quiera de la carta fundamental de la República, no le escudará en lo absoluto, sino mas bien le servirá de ingrata memoria, cuando la hora suprema del arrepentimiento toque á las puertas de su adormecida conciencia.

Que advierta también don Alberto, que sobre la voluntad y querer de los pueblos no es posible las imposiciones oficiales, ni los ardides que pone en juego con su "Política Moderna," y preciso es que se convenza una vez por todas, de ese sueño de opio; de esa ilusión vana y estúpida, de esa embriaguez rayana en delirio, que á veces lo hace exclamar en profecías, no es mas, que la fantástica ilusión de una mente loca, producida por la exagerada metamorfosis de su débil conciencia convertida en vil Quimera, que, acariciada con manos satánicas escapadas del mas hondo abismo infernal, derrama sobre su frente envejecida la hiel de mortal ignominia.

El ruinoso propósito que hoy sofoca su pobre espíritu cual viento huracanado que agita las velas de un navío próximo á perderse, no es obra que secundarán los hombres que, basados en sus legítimos derechos, saben interpretar fielmente el amor por la patria y el respeto por la constitución y sus leyes.

Ese propósito debe tomarse como un estigma, y los que lo sustentan y apoyan, debieran estar ya analizando su fatal resultado, el cual no será otro que su anu-

lación; y en consecuencia la vergonzosa derrota de sus sostenedores, impuestas en las urnas electorales bajo la garantía del sufragio libre, por la oposición que hoy compone la inmensa mayoría del país.

Así es pues, aun tomando en consideración las diversas medidas y disposiciones, que con el fin de sobre ponerse á la expresa voluntad de los pueblos, tal como la destitución de los Gobernadores de Provincias, Alcaldes de Distritos y demás empleados que por el hecho de no manifestarse adictos, y sin tomar en cuenta siquiera los méritos que acrediten á éstos y el inmenso perjuicio y trastorno que sufre la administración con estas irregularidades, obra del "interés personal".

La reorganización del Cuerpo de Policías, que está llamando á otros fines, es reemplazado casi en su totalidad, con individuos que gracias al poco escrúpulo de los que debiendo empaparse en sus deberes como administradores de justicia, en el fiel cumplimiento de las leyes, no se encuentran purgando sus delitos en una Cárcel ó Presidio.

Las múltiples provocaciones y vejámenes que con frecuencia son víctimas los hijos del pueblo que "por ninguna consideración" ni "por ningún motivo" comulgan con ideas reeleccionistas, es la mayor parte de veces: obra de los que están llamado á asegurar la garantía de las personas en sus vidas é intereses, cuando no, como lo es notorio, de las palomillas creadas por la "situación de salud" y capitaneadas por robustos sobrinos morcefianos y hombres de andar dudoso.

Pero el pueblo que ya conoce el fin que persiguen estos desvergonzados, sabrá oponerse oportunamente, con ese valor civil que lo enaltece y que en análogas circunstancias ha demostrado con entera de carácter digno del mejor encomio.

Estando, pues, en un todo de acuerdo con el mote que encabezan estas líneas, tocanos preguntar á los señores de la calidad, si aun conservan la esperanza de que se realice milagro semejante.....

A. H.

Enero 6 de 1912.

"El Debate"

Así se llama un vocero que se edita aquí en Colón, tiene el ratón bodeguero, —en su soberbio anhelo— pobre colaboración: Pero se olvida que el cielo que se cierne en su desvelo es hosco hasta el concolón!

Es abundante el salero, organillo de la Unión, le sobra galantería; pero.....le falta razón

Lo Administra Rucabado, escribe en él Efraín,

é inserta el "niño rosado" —que pertenece al afín,— artículos desmedidos, dejándome ensimismado el tonto, con su clarín!

Q. Lebrina.

Colón Enero de 1912.

Un poco más

Removiendo todos los resortes que componen el movimiento político actual; abriendo si se quiere todo el cortinaje del arsenal de petardos insultativos que aún lanzarán nuestros enemigos, en la creencia de que su humo haciendo llegar hasta nosotros, se verá, con suma compasión, el estado en que se encuentran esos infelices parias, á quienes la Patria tiene muy poco que agradecer, y que hoy mismo á guisa de que la defienden no hacen más que procurarse un asiento en el gran mesón en que mañana, si llegaran á vencer, celebrarán un rico festín á costa del Pueblo al cual hoy desprecian: Pero ¡ay de aquel que pretende tal!

Si creen llegar al puerto ansiado sólo encontrarán un sitio en lo más hondo del piélago, porque navegan en un barco cuyo velamen está roto para siempre por el aquilón que todo lo malo destruye: EL CASTIGO.

Creer alcanzar el triunfo, lanzando ante el Pueblo que todo lo juzga desde el fondo de su sentimiento, insultos nacidos de almas innobles, que jamás han sentido el calor del patriotismo, es UN ABSURDO.

Creerse acreedores de los honores del Pueblo, cuando son ellos mismo, LOS ARISTÓCRATAS que á menudo lo insultan llamándolo NEGROS, y lo oprimen sin que sientan por él el mínimo grado de compasión, ¡Oh! esto raya ya en IGNORANCIA.

Jamás podrá surgir en brazos de la muchedumbre que lo proclama llena de alegría, quien no la busca, y huye de ella porque teme manchar sus vestidos con el del pobre trabajador.....

Esto es tan cierto que si ellos mismos, ó sean los ARISTÓCRATAS, los arosemenistas, se quisieran convencer, no tendrían más que hablarle al pueblo de Porras y los colmarían de encomios: y Pero si le hablaran de otra persona que ha querido deshonrarlo acumulándole las más negras de la faltas, ¡cuánto no lo maldecirían! ¿que por qué? porque con él está el honor del Liberalismo, y el Liberalismo lo compone el pueblo. Pero en fin: no tarda mucho el día del vencimiento general, en que el pueblo, sin necesidad de amenazas, y como que es un deber, irá á las urnas y después.....; Victoria!

El Vizconde don Alberto y to

dos los suyos entenderán, por muy rudos de cerebros que sean, que el Pueblo, esa legión constituyente de la Nación, es la que todo lo puede, y que la aristocracia ó sea el arosemenismo, no es más que pura NULIDAD.

Los mencionados señores, se han dado ha hablar en contra de la dignidad y la honra del distinguido Barón Dr. Belisario Porras, cuando ellos no conocen ni saben en que mina se sacan dichas virtudes; pero bien: Un intento no es una realidad, y por lo tanto debían cubrirse el rostro, porque las personas de sensibilidad en el alma, cuando cometen una BAJEZA, hasta vierten lágrimas de arrepentimiento: pero ¡qué horror! después de haber quedado como vulgarmente se dice «Como llamarada en cascaval», caminan muy erguidos y poseídos (será posible?) del convencimiento de la razón de sus hechos, y discuten, y ostentan, y siempre viven muy llenos de esperanzas..... ¡Torpes!

Si ellos conocieran la abnegación, si pensarán un poco más, respetarían entonces al Dr. Porras porque se lee en él, EL DEBER CUMPLIDO y el SACRIFICIO DE SI MISMO en aras de la Patria; y sentirían por él un sentimiento sincero de admiración, como lo sentimos los humildes hijos del Pueblo, porque á más de eso conocemos su valor interno, de conciencia, de honradez, y sabemos que él obra con Justicia ante la faz del menosprecio de la sociedad. Su rasgo característico, como diría Smiles, es la grandeza de ánimo.

Nosotros no juzgamos á nuestros enemigos sino dejamos que sus mismos hechos los condenen; son los mejores justicieros.

FARIOS.

Mandamientos Políticos.

Dedicado al prestigioso Liberal de Coclé, don Damián Carles.

Los mandamientos Políticos que un ciudadano no debe haber quebrantado para poder aspirar la Presidencia de la República en el período de 1912 á 1916, son trece, á saber:

1º No haber sido primero Conservador y después Liberal, sólo debe haberse profesado una sola fé Política.

2º No haber ido á los congresos colombianos á hacerse de dinero exponiendo los intereses del Istmo; y menos á congresos en donde por suerte existían patriotas tan verdaderos como el doctor Mateo Iturralde.

3º No haber comprado anteriormente batallones colombianos residentes en el Istmo con

finés personales, y haber hechado éstos al pueblo de Panamá, por que éste jamás olvidará esa infamia.

4º No ser inconsecuente con aquellas ideas que en otros tiempos se han sostenido con calor.

5º No haber traicionado al partido al cual últimamente se ha estado afiliado, ni haber traicionado a los amigos políticos más íntimos en la misma forma del célebre Rafael Núñez.

6º No haber difamado, acusado indignamente a amigos copartidarios de verdadero prestigio en la República.

7º Ser respetuoso de sus palabras públicas, y no haber violado tanto el octavo precepto de la Ley de Moisés, para poder que sus conciudadanos le crean lo que ofrece.

8º No haber sido enemigo de la obra del Ferrocarril, ó mejor dicho, enemigo de la redención del pueblo.

9º No haber entregado el Gobierno del país a los conservadores más ultramontanos y a los aristos, por que ya el país demostró en 1908 que no le agrada esta clase de gente.

10º No haber destituido por causas políticas a cientos de cientos de empleados públicos exactos cumplidores de sus deberes.

11º No haber ordenado hacer gastos de miles de balboas en el exterior en compras de materiales pasando por encima del Código Civil, Ley vigente de la República; ni haber celebrado permutas de terrenos con graves perjuicios de tercero.

12º Que haya respetado como es debido la Constitución y la Ley.

13º No ser setentón, porque, puede servir de Maniquí, y puede pasarle el mismo caso ocurrido en Anapoima, al doctor Manuel Antonio Sanclemente Presidente titular de Colombia.

Estos trece preceptos se encierran en uno solo, en no ser ambicioso; pues en el país hay otros ciudadanos, y que, según el apóstol San Pablo, «recuérdese que el destino reserva su elogio y sus inmortales, no para el ambicioso, sino para el más abnegado».....

Todo aquel que lea estos mandamientos tiene que ofrecerlos con un padrenuestro político a San Nicolás, a Santiago, San Alfonso, San Pedro, San Carlos y a San Heliodoro y obtendrá indulgencias por los siglos de los siglos. Amén.

NUEVO MOISÉS.

A propósito del órgano palaciego

La prensa, ó sea, el derecho que nos asiste para exteriorizar

nuestras ideas ó sentimientos públicamente ascritos, ha sido y será por siempre uno de los derechos que manifiestan con elocuencia grande el progreso y civilización de los pueblos. Pero si ese derecho no se ejerce con la pulcritud y decencia necesarias, mejor es que aparezcamos en la escena del mundo con títulos de incultos é incivilizados. Mientras el respeto hacia la moral y las leyes no sea la norma de la prensa, ese sagrado derecho se convertirá en una vil degradación, indigna de gentes.

Los Hechos, periódico fraguado allá en las altas esferas gubernativas, órgano de los grandes señores, confundió—de manera lamentable—el cometido que tiene que llenar, descendiendo hasta los antros más abominables de la envidia y la calumnia. Cosas hay que al no suceder en esta tierra de Dios, tendrían ya aparejada la expiación que les corresponde! Estos señores se botan por el atajo—con inconciencia que asombra—hablando y vociferando contra sus enemigos, haciendo alarde de fuerzas que no tienen é inciensando con descaro singular al doctor Arosemena, al encubridor de vilipendiosos y execrables crímenes, al tirano impostor de su propia candidatura.

Y es sensible que esos redactores y escribidores de *Los Hechos*, que son los empleados salientes del Poder, sean precisamente los que nos brinden ejemplos de semejante corrupción y los que por ende nos están mostrando un fin siniestro á nosotros que comenzamos hoy á respirar las auras políticas, esas mismas auras que en naciones mejor constituidas son la encarnación de los ideales más bellos.

La existencia de esta República es—según el artículo... de nuestra Carta Fundamental—un hecho transitorio; hecho que puede prolongarse á medida que prácticas cuerdas y sabias leyes se impongan, pero es hecho que puede también declararse incesante hoy mismo cuando prácticas tales como una desmesurada ambición de eterna oligarquía y de un absolutismo sin límites, se manifiestan en todo su esplendor ante el Gran Coloso que nos ve y contempla.

Todos los grandes ideales que inspiraron á los próceres de nuestra independencia, flequean y decaen con la infeliz consumación de una verdadera política de corrupción y de intrigas. Y dónde los culpables? El índice implacable de los hechos allí nos los muestra, indignos—mil veces indignos—del aprecio y consideración populares.

Si es que nosotros tenemos verdaderamente sed de libertad y queremos conservar por algún tiempo más nuestra soberanía nacional, atañemos nuestras fuerzas, levantemos nuestro ánimo á toda prueba, y labajo mamelucos del poder! Mamíferos del Tesoro Público, abajo!

V. V.

Falsas deducciones

Parece increíble, pero es verdad, que haya hombres que por más que los sesos se desvanen no alcancen á comprender el por qué la mayoría del pueblo panameño no apoya al Doctor Arosemena en su afán de ser el Presidente en el cuatrenio próximo. Pero afortunadamente muy poco de esos hombres hay entre los panameños y no creemos aventurar mucho al decir que el señor Alberto V. de Ycaza, célebre jurista (abogado de pobres) es el único que considera injusta y detestable la oposición que hacemos al Dr. Pablo Arosemena.

Creemos sinceramente que el célebre abogado de pobres, no lee la prensa de la oposición, cosa que le aconsejamos no haga, para que no exhiba más sus artículos llenos de sinceridad recordando, con su pluma de poco vuelo, los muchos aplausos y laureles que ha recibido el Dr. Arosemena.

No contradecimos al Sr. de Ycaza los elogios que hace al Dr. Arosemena recordando su vida pública, vida que elojiamos nosotros también, hasta 1911, año en que el Dr. Arosemena murió para el Liberalismo.

Entre otros argumentos de poco fondo, que el articulista de *Los Hechos*, expone en favor de su candidato, dice que al postularle [la candidatura] hanse tenido en cuenta innumerables consideraciones (?), pero que sobre todas ellas, la que rebasa las mejores que pudiera exhibir cualquier otro candidato: la de su decidido propósito en armorizar la familia istmeña; etc. Declaramos que el Sr. de Ycaza ha vivido alejado de la política del Dr. Arosemena y que afirma como hecho, lo que apenas fué idea de él, al encargarse del Poder Ejecutivo.

Es imposible la afirmación transcrita que se hace en el artículo en cuestión, pues el Dr. Arosemena se encargó del Poder Ejecutivo el 5 de Octubre de 1910 y ya en Marzo del pasado trabajaba su candidatura, siendo el Dr. Arosemena, el primer agricultor que siembra y cultiva la semilla detestable de la excitación popular, siendo él mismo quien ataca privadamente, en conversaciones ó en correspondencia á aquellos que creyó desde entonces sus enemigos y hasta entonces sus amigos.

No queremos seguir rebatiendo las afirmaciones del Sr. Alberto V. de Ycaza, por creer que su lectura basta para refutarla, pero si deseamos al Sr. de Ycaza más lógica en sus deducciones.

Detonaciones

EL ÚNICO hombre que podría derrotar al doctor Porras, es el señor Nicolás Victoria J. por ser éste el mas popular de los panameños;

pero como el señor Victoria lo que desea es el triunfo de su íntimo amigo (?) El doctor Arosemena (á Alberto de Morcef, resulta que no va a conseguir sus ansias, porque lo que es Morcef, está en un mal predicamento por aquella de sus "escrituras públicas" Asi pues, si los señores del poder desean un triunfo *incomparable* y que hará espejo en el libro de la Historia, deben lanzar de candidato al *Genio Sabio* de don Nicolás Victoria J. y, Narciso por añadidura.

EN EL correo encontramos una carta de Chitré y de la cual copiamos los siguientes párrafos: "Nuestros enemigos aquí como siempre, soñando entre las nebulosas, y en la creencia de que lo que ven es cierto, se lo dejan á manos del hipócrita levita Melitón, quien toda esa fantasía la envuelve en la sotana; pues es tan audaz el atrevido místico de aldea, que se cree superior y nos amenaza con tormentos como si la Inquisición existiese; pero ¡que se va hacer! déjemosle que se sofoque!"

Adiós Julián! Adios Carlos! ¿á donde vás? Ignoro—respondió Julián—pues como acabé de llegar en un areoplano; no tengo rumbo.

—Luego entonces.....

—Estoy como tú querido amigo

Fues ven—dijo Carlos—vamos á casa y allí haremos una "detonación" para EL OPOSICIONISTA. Y los dos amigos se alejaron.

Una semana después recibimos la siguiente: "Nosotros los infrascritos hacemos público y notorio, que como la candidatura Arosemena agoniza, no queremos ser cómplices de semejante suicidio para no declarar después ante los Jueces. Affmos servidores, Carlos y Julián."

EL señor H. M. que venía de Caledonia para Santa Ana, se encontró con V. Q. que iba. Este último le dijo al primero ¡Adiós Arosemenista! y H. M. en vez de contestarle le respondió con tremendo puñetazo diciéndole sinceramente: "Y le pego porque me ha herido la dignidad colocándome en el número de los indignos!" "¡Hasta luego!" Y el que pegó se machó tranquilamente; mientras que el otro decía: "Tiene razón".

Los Hechos es el nombre célebre del celeberrísimo periódico que canta los muy tristes celeberrimos artículos del arosemenismo. triste causa de oprobios. Cuántas plumas de-gracias! ¡Cuántos buenos escritores que sucumben! ¡Dios los salve y Porras los perdone!!

YA don Santiago está en silencio ¿qué le pasa señor? Sacúdase y no se duerma, pues no hay cosa peor en la vida que una decepción!

Tipografía Moderna—Panamá